

Terror en Francia ▶ La alarma en Europa

# España eleva el nivel de alerta contra el terrorismo

► Fernández Díaz señala que no existe una nueva amenaza directa contra el país

MAYKA NAVARRO  
BARCELONA

Tras una intensa jornada de reuniones y en contacto permanente con los responsables policiales franceses, el Ministerio del Interior decidió ayer elevar al nivel 3, de intensidad baja, la alerta antiterrorista en España. El ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, tomó la decisión tras escuchar a los máximos responsables en la materia de la Policía Nacional, la Guardia Civil, el CNI y el Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO) a los que citó en su departamento. En cualquier caso el ministro insistió anoche en que «no existe una nueva amenaza objetiva contra España» y que elevar el nivel de alerta respondía a el actual contexto internacional de «amenaza generalizada» por parte de los yihadistas.

Tras el salvaje atentado en la sede de la revista *Charlie Hebdo* los diferentes gobiernos europeos y Estados Unidos fueron elevando a lo largo del día sus niveles de alerta. España quiso esperar para no generar «alarmismo» ni temor entre una población que ya vivió en sus propias car-

nes el salvajismo de Al Qaeda con los atentados del 11-M en los trenes de Madrid. Además, los distintos servicios de inteligencia no tenían ningún dato de las últimas horas o días que alertara de una amenaza terrorista inminente contra España.

Al mediodía, el Ministerio del Interior ya activó un plan de prevención, con carácter de urgencia, que sirvió para incrementar la seguridad en las denominadas infraestructuras críticas, susceptibles de sufrir un atentado. Es decir, en aeropuertos, centrales nucleares, estaciones de transporte público, entre otras.

**EFFECTO MIMÉTICO** // A última hora de la tarde se decidió elevar el nivel de riesgo de alerta para equilibrarlo con el resto de países de nuestro entorno y ante dos elementos que Fernández Díaz no quiso dejar pasar por alto: el efecto mimético que comporta este tipo de atentados y la movilidad de los terroristas. De ahí que una de las primeras medidas fuera trasladar efectivos de Unidad de Intervención Policial a La Jonquera para reforzar la frontera con Francia. A partir de mañana será visible el incremento de la presencia policial en las calles y se restringirá el paso a las infraestructuras críticas.

Al margen de esta actuación, el Ministerio del Interior ordenó a todos sus efectivos que «extremen las medidas de seguridad, tanto en el aspecto individual» como en las de-



## Los Mossos d'Esquadra suben el grado de prevención contra atentados

► Los Mossos d'Esquadra esperaron a que finalizara la rueda de prensa del ministro del Interior en Madrid para anunciar con un escueto comunicado que ellos también elevaban el nivel de alerta por terrorismo, por temor a las consecuencias del atentado de París. La medida implicará más presencia policial en las calles.

► No obstante, en las reuniones de la tarde en las distintas comisarías, tras el cambio de turno, los agentes no recibieron ninguna instrucción nueva al respecto. Fuentes de la Conselleria de Interior explicaron anoche a este diario que es importante «no generar alarma», aunque «es preferible elevar la seguridad en todos los sentidos».

pendencias policiales».

Desde Andorra, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, afirmó que «parece lo lógico reforzar la seguridad» aunque advirtió de que «no hay razón para alarmarse». El presidente del Gobierno expresó su «consternación» por el «bárbaro» atentado terrorista y ofreció a Francia la colaboración de España en la lucha contra el terrorismo. «Somos aliados, amigos, vecinos, y compartimos valores como el respeto a la vida, a los derechos individuales de las personas y a los derechos fundamentales», declaró. ≡

Lo que faltaba. Quienes han perpetrado el atentado contra *Charlie Hebdo* tenían como principal objetivo intimidar e, idealmente, tensionar todavía más a la sociedad francesa. Pero esta acción va a tener efectos colaterales. Un acto de esta naturaleza y con esta puesta en escena tendrá repercusiones al otro lado del Mediterráneo. Dos tipos de liberticidas –los terroristas y los regímenes autoritarios– buscarán obtener réditos de este atentado.

Los grupos que hoy se envuelven en la bandera negra del Estado Islámico han escalado posiciones en la lista de enemigos públicos globales. Para ello nada mejor que un clima de terror también global. A más miedo, más publicidad, más efectivos y más financiación. Ciertamente, no sabemos todavía si existe algún lazo entre esta organización y los responsables del atentado de París. Pero poco importa. El público europeo

## Análisis

Eduard Soler Lecha

COORDINADOR DE INVESTIGACIÓN DEL CIDOB



## Los efectos colaterales de un atentado

La lucha contra el terrorismo es la mejor excusa en el Norte de África y Oriente Próximo para detener la apertura política

lleva meses escuchando advertencias sobre el retorno de combatientes de Siria, sobre cómo bullen las redes sociales en apoyo a esta organización y sobre posibles atentados en las grandes ciudades europeas. Para muchos, el mensaje que dejará el atentado de ayer es que la amenaza terrorista ha vuelto a Europa, si es que alguna vez se fue.

Quienes también pueden estar de enhorabuena son los regímenes

autoritarios y los poderosos aparatos de seguridad del Norte de África y de Oriente Medio. Nada más cómodo que transmitir a su propia población y a sus socios europeos que deben escoger entre seguridad y libertad. Seguro que en las últimas horas se han multiplicado los ofrecimientos de colaboración a los países occidentales para contener y erradicar a un enemigo común. Tras los atentados del 11-S, Ben Alí, Mubarak y Gaddafi tendieron su mano para combatir a Al Qaeda. Una nueva hornada de dirigentes lo está haciendo ahora en la lucha contra la organización Estado Islámico. Momentos y organizaciones distintas, pero la lógica y los resultados son parecidos.

La lucha contra el terrorismo es la mejor excusa para detener procesos de apertura política, para reprimir a todo tipo de disidentes, para acallar críticas internacionales y, en general, para aumentar el temor de sus propios ciudadanos ante

cualquier tipo de cambio que pueda abrir un escenario de caos. Por desgracia, el caos y la violencia son hoy una realidad en países como Siria, Irak o Libia. Y un recuerdo todavía vivo en algunos países como Argelia que sufrió en los noventa una década negra de violencia en la que, por cierto, los periodistas también eran uno de los objetivos predilectos del terrorismo.

Periodistas y caricaturistas que en muchos países de la región sufren hoy la censura, la persecución judicial e incluso la violencia física por atreverse a criticar y, peor aún, ridiculizar a los dirigentes de sus países.

Paradojas del mundo en que vivimos. Un atentado que en Europa se está traduciendo en una llamada unánime a salvaguardar la libertad de expresión, en el mundo árabe puede dar cobertura a que se siga vulnerando esta y otras libertades fundamentales. ≡